

TRATAMIENTO A LA CORRECCIÓN DE ERRORES EN EL PROCESO DE DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL EN INGLÉS CON FINES MÉDICOS¹

Dra.C. Midalys Román Betancourt, MsC. Viviana Otero-Cossio Sampedro*, Lic. Osmara Muñoz Pérez**

*Universidad Médica de Camaguey

1

RESUMEN

La didáctica de aprendizaje de una lengua extranjera y la metodología de su enseñanza han constituido siempre, motivo de atención por parte de los docentes, puesto que constituyen las herramientas indispensables de las que se valen ellos para direccionar mejor su enseñanza. De la destreza que posea el maestro en su empleo atinado de estas herramientas de trabajo, dependerá su efectivo cumplimiento a favor del aprendizaje de sus educandos. A lo largo de los años, son muchas las preguntas con las que se encuentra un profesor a la hora de abordar la enseñanza de una lengua extranjera y entre ellas se destaca cómo corregir los errores de la manera más eficaz y apropiada y cómo mostrar que el error es un recurso útil que facilita el aprendizaje de los alumnos cuando están aprendiendo una nueva lengua. De modo que el presente trabajo tiene como objetivo proponer un sistema de procedimientos didácticos que favorezcan para el tratamiento a la corrección de errores en el proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés con fines médicos.

Palabras Claves: Corrección de Errores, Expresión Oral, Procedimientos Didácticos, Inglés Con Fines Médicos.

Introducción

El proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés con fines médicos, como una especificidad dentro de la enseñanza del inglés con fines específicos, tiene como objetivo el desarrollo de un nivel intermedio de competencia comunicativa profesional médica, definida por Más (2008, apud Ramírez, Rodríguez y Más, 2016:14), como “un estado de preparación idiomático-axiológica del profesional médico que garantiza el desempeño comunicativo en su profesión”.

Desde esta perspectiva, la competencia comunicativa profesional médica incluye los procesos lingüísticos, psicolingüísticos y sociolingüísticos; por esta razón, trasciende el sentido propio del conocimiento del código lingüístico para entenderse como una cualidad de saber qué decir a quién, cuándo, cómo decirlo y cuándo callar, que implica aceptar que la competencia comunicativa no es reducible al aspecto lingüístico, que tienen que considerarse, además, los aspectos sociológicos y psicológicos implicados.

Según se concibe en el Programa de la disciplina Inglés para la carrera de Medicina (2014), el inglés con fines médicos tiene

su base epistemológica en las ideas más avanzadas de la Didáctica General y la Pedagogía, fundamentalmente en el ámbito de la Educación Médica Superior cubana, con un fundamento metodológico en el enfoque materialista -dialéctico, la teoría de la actividad verbal, el enfoque comunicativo, el desarrollo de la competencia comunicativa y el aprendizaje desarrollador

Desde esta perspectiva, el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés con fines médicos posibilita en el estudiante la apropiación activa y creadora de contenidos y favorece, al mismo tiempo, el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social. Se reconoce, por tanto, el tratamiento a la individualidad y a la diversidad de estudiantes, lo que exige la organización del proceso de enseñanza-aprendizaje que se tome en cuenta el desarrollo actual y potencial de cada estudiante para lograr una formación comunicativa en inglés que le permita al egresado de esta carrera cumplir con el encargo social expresado en el Modelo del Profesional de la Carrera.

¹ Recibido: 13 febrero 2018. Evaluado por pares y acepto: 19 marzo 2018.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés con fines médicos, el enfoque comunicativo sirve de sustento teórico para la concepción, planificación y ejecución del sistema de tareas comunicativas previstas, con el fin de contribuir a desarrollar un comunicador competente, es decir, que utilice la lengua con corrección y propiedad, según el contexto situacional en el que se encuentre el estudiante.

De este análisis se deriva la importancia de desarrollar la competencia comunicativa profesional médica en idioma inglés de los estudiantes de la carrera de Medicina, a partir de la comprensión de sus necesidades comunicativas, la determinación situacional del contenido médico y su participación en la solución de problemas de la práctica médica a través de la comunicación para garantizar un eficaz desempeño comunicativo en las interacciones médico-paciente, médico-familiar, médico-estudiante y médico-médico que tienen lugar en entrevistas, presentaciones y discusiones de casos médicos, pases de visita médicos y charlas a la población, entre otras.

Para lograr la anterior aspiración, se requiere que el estudiante ponga en juego sus conocimientos de la lengua en los niveles fonológico, morfosintáctico, semántico y léxico para favorecer la selección de los medios lingüísticos, según su conocimiento del receptor (pertenencia a diferentes grupos etarios, grado de intimidad y jerarquía social), de acuerdo a la situación comunicativa concreta y para poder estructurar semánticamente el texto mediante diferentes sintagmas, organizar el texto en uno o varios párrafos de acuerdo a su función y emitir juicios de mayor o menor complejidad con adecuada fluidez, pronunciación, entonación y ritmo.

Unido a ello, el estudiante requiere tener en cuenta la relación dialéctica que se establece entre su cultura y lo contextual, pues este último orienta la manera en que la información va a ser expresada, de ahí que deba saber adecuar el texto a las características del contexto en el que afloran las más diversas relaciones comunicativas que demandan la necesidad de comunicación oral o escrita.

La expresión oral es una de las habilidades a desarrollar en el aprendizaje de una lengua extranjera –de manera activa y consciente; es el conjunto de técnicas que determinan las pautas generales que deben seguirse para comunicarse oralmente con efectividad, es decir, es la forma de expresar

sin barreras lo que se piensa. Sirve como instrumento para comunicar sobre procesos u objetos externos a él. Se debe tener en cuenta que la expresión oral en determinadas circunstancias es más amplia que el habla, ya que requiere de elementos paralingüísticos para completar su significado final. Es una de las habilidades a desarrollar en el aprendizaje de una lengua extranjera a través de diferentes tipos de textos orales: declaraciones e instrucciones públicas; discursos, conferencias, presentaciones públicas; sermones; rituales (ceremonias, servicios religiosos formales); entretenimiento (obras de teatro, espectáculos, lecturas, canciones); comentarios deportivos; retransmisión de noticias; debates y discusiones públicas; diálogos y conversaciones; conversaciones telefónicas; entrevistas de trabajo.

El desarrollo de la expresión oral resulta de vital importancia, por las variadas posibilidades que esta posee como eje rector de este proceso de aprendizaje; así como por la necesidad de comunicación rápida y efectiva de este mundo competitivo. Es la destreza lingüística relacionada con la producción del discurso oral. Implica no sólo el dominio de la pronunciación, del léxico y de la gramática de la lengua extranjera, sino también de conocimientos pragmáticos y sociolingüísticos. La misma comprende la transmisión de conocimiento o información a un público, brindar una conferencia, leer un texto escrito en voz alta, hablar espontáneamente, hablar con el apoyo de notas, mantener una conversación formal y toda situación en la que se pongan en práctica competencias lingüísticas y comunicacionales. Es sin duda la destreza más difícil ya que los alumnos no sólo tienen que decir lo que quieren comunicar, sino que también lo tienen que pensar en un breve periodo de tiempo.

Hablar suele ser un motivo de estrés para muchos alumnos de lenguas extranjeras. El miedo al error, la ansiedad que representa exponerse en público, la sensación de torpeza que se experimenta al intentar expresar contenidos complejos con medios insuficientes hacen que las actividades orales tengan una carga afectiva negativa para muchas personas. Si a esto añadimos las intervenciones correctivas del docente, nos encontramos con situaciones frustrantes y desmotivadoras.

Y, con todo, la corrección es una actividad útil y necesaria en el aula, pero que con demasiada frecuencia se lleva a cabo mal, de una forma rutinaria y poco coherente

con los objetivos didácticos. Debe ser entendida como un instrumento para potenciar este proceso, un modo de proporcionar *feedback* que permite al alumno confirmar o cuestionar las reglas de su interlengua, pero no funciona automáticamente; la corrección es un medio para que el alumno vuelva a reflexionar sobre sus errores y perfeccione su producción con la ayuda del docente. Los factores que intervienen son numerosos y complejos: desde las secuencias de aprendizaje hasta el grado de atención del alumno en el momento de la corrección pasando por cuestiones afectivas, como pueden ser la motivación o el estado de ansiedad durante la corrección.

El problema es que, en muchas ocasiones, no existe coherencia entre método, objetivos didácticos, la actividad centrada en la comunicación de contenidos y la corrección de errores.

Desde un primer momento es muy importante hacerles ver a los alumnos que cometer errores entra dentro del proceso de desarrollo de la expresión oral en una lengua extranjera. En el tratamiento del error una actitud extremadamente indulgente por parte del docente puede frustrar al alumno, causándole la impresión de que el profesor no se preocupa lo suficiente de su aprendizaje; por otro lado, también se pueden generar procesos de fosilización. En el caso opuesto, un tratamiento obsesivo o recriminatorio puede perjudicar la autoestima del aprendiente y desmotivarlo. Ambos extremos pueden llevar a situaciones indeseadas.

En cambio, una actitud intermedia y positiva por parte de quien corrige, contemplando cuanto de bueno hay en la producción lingüística del alumno, reconociendo su esfuerzo y mérito (aun cuando no dé con la respuesta correcta o esperada de antemano), en lugar de limitarse a resaltar o tachar sus errores, puede tener una incidencia mucho más beneficiosa en el proceso de desarrollo de la expresión oral, consiguiendo que su interlengua vaya progresando y sus errores, disminuyendo.

Se coincide con Blanco, I (2002:15) al plantear: “El error siempre es una transgresión, desviación o uso incorrecto de una norma que en el caso que nos ocupa puede ser lingüística pero también cultural y pragmática, y de una gran variedad de tipos más”. Esta definición se considera bastante interesante porque muchas veces los profes-

sores analizan sólo el error lingüístico y dejan de lado otros de tipo cultural o pragmático e incluso no le dan importancia.

Es, por tanto, significativo que se analicen y se vean cuáles son las relaciones y actitudes que deben tener los alumnos ante los errores que cometen en clase. Como bien dice Blanco en su artículo sobre el error en el proceso de aprendizaje publicado en www.cuadernos cervantes.com, “la actitud del profesor ante los errores depende de cómo conciba la adquisición de una lengua. Se puede decir que existe una relación directa entre errores y adquisición. Si sabemos cómo se aprende una lengua, podremos saber por qué se producen los errores y establecer así los medios para evitarlos”.

De modo que, el presente trabajo tiene como objetivo evaluar un sistema de procedimientos didácticos para favorecer el tratamiento a la corrección de errores en el proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés con fines médicos.

Material y Métodos

Los métodos teóricos análisis-síntesis e inducción-deducción permiten la interpretación de la información bibliográfica y de los datos estadísticos, además, posibilitan la caracterización del objeto y del campo a partir del análisis de los fundamentos teóricos que los sustentan; el histórico-lógico viabiliza el análisis de las principales tendencias en el desarrollo de la corrección de errores en el proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés con fines médicos. El método sistémico estructural-funcional posibilita la explicación del objeto de la investigación, el análisis de la relación dialéctica entre los elementos que conforman el sistema de procedimientos didácticos para el tratamiento a la corrección de errores en el proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés con fines médicos.

De los métodos empíricos, el análisis documental, la encuesta, la entrevista, la triangulación de fuentes y la observación, permiten obtener criterios significativos en la caracterización del estado actual del tratamiento a la corrección de errores en el proceso de desarrollo de la expresión oral desde la enseñanza-aprendizaje del inglés con fines médicos y en la confirmación de los resultados científicos que se alcancen con su implementación parcial. El método de criterio de expertos posibilita la obtención de criterios en la validación cualitativa del sistema

de procedimientos didácticos que se propone; mientras que el pre-experimento pedagógico permite apreciar su validez.

De los métodos matemático-estadísticos se utiliza el cálculo porcentual para el procesamiento e interpretación de los datos obtenidos con los métodos e instrumentos aplicados, el análisis de proporciones de datos simples para la representación gráfica, evaluación cuantitativa y validación tangible del fenómeno estudiado, el coeficiente de correlación por rangos de Spearman para analizar la correlación entre los indicadores antes y después de aplicado el sistema de procedimientos didácticos para el tratamiento a la corrección de errores en el proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés con fines médicos. Se utiliza, además, el método Delphy para determinar la convergencia de las valoraciones de los expertos acerca de los aspectos consultados.

Resultados y Discusión

A lo largo de la historia, al error se le han atribuido diferentes causas en función del método pedagógico existente en su momento y el valor que se le ha dado a lo largo de la historia de la adquisición de una lengua extranjera, ha ido variando.

Hasta finales de los años 60 la mayoría de los métodos existentes consideraban al error como algo indeseable dentro del proceso de aprendizaje y entre estos métodos se quería evitar por todos los medios su aparición e incluso se llegaba a sancionar al alumno para que no se equivocara.

Entre ellas se encuentra el Conductismo que mantenía que los alumnos cometían errores por no adquirir hábitos correctos para evitarlos o la corriente del Análisis Contrastivo según la cual se consideraba que el error era parte de la interferencia producida por la lengua madre del alumno y la lengua meta que estaba estudiando.

A partir de los años 70 y tras la publicación del artículo de S.P. Corder "*The significance of learners' errors*" se impulsó una corriente del análisis de errores que iba en total oposición a lo sostenido por la corriente de Análisis Contrastivo. El valor que se le daba al error era totalmente diferente y el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera se ve como algo que tiene que ser creativo y adaptado a las características individuales de cada aprendiente.

En los métodos anteriores el papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje lo tenía el profesor, pero a raíz

de la aparición de la corriente del análisis de errores, es el alumno el que pasa a ser el verdadero protagonista y el profesor sólo es el ayudante, el guía que conduce al alumno. De esta manera el error pasa a ser visto como algo positivo y forma parte del proceso de enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera. Para Muñoz-Basal (2005:8) "la aplicación pedagógica del error es un valioso recurso didáctico a disposición tanto del profesor como del alumno, que constituye una manera eficaz de mostrar cómo mejorar la habilidad de comunicarse en la lengua meta, de desarrollar estrategias de autoaprendizaje y que debería formar parte integral del currículo de una segunda lengua".

Por corrección de errores se entiende la labor de rectificar las equivocaciones, desviaciones de las normas lingüísticas, de las convenciones culturales, etc., que cometen los alumnos en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. Cualquiera de los componentes del lenguaje puede ser objeto de corrección; así, se habla de corrección gramatical, fonética, pragmática, sociocultural, no verbal, etc. Los errores de los alumnos pueden ser de carácter:

Lingüístico: por adición u omisión de elementos, por falsa analogía y por colocación falsa (errores de ordenamiento)

Etiológico: la clasificación hace referencia a los mecanismos desarrollados por los alumnos para la producción durante el proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés con fines médicos: a. errores interlingüales: producidos por interferencia de la lengua materna. En este tipo de errores el alumno en su proceso de adquisición compara la lengua que está aprendiendo con su lengua materna y establece una comparación en las reglas que le lleva a cometer ciertos errores. b. errores de simplificación: por ejemplo, eliminación de los morfemas redundantes como el género o el número o incluso el artículo.

Psicolingüístico: el tartamudeo constante por inhibición debido a la barrera lingüística, traumas de la memoria, rechazo a ciertas temáticas, alteraciones afectivas, de personalidad, intelectuales y otros.

Pedagógico: a. errores inducidos: son los provenientes de la aplicación

de una técnica errónea (evitar explicación de excepciones, explicar fenómenos similares al mismo tiempo, explicar demasiadas excepciones cuando la regla aún no se ha asimilado); b. errores transitorios: dependen del estadio de aprendizaje en el que se encuentre el estudiante y es de suponer que se superarán en los siguientes estadios; c. errores permanentes: son aquellos errores que se encuentran fosilizados en el habla del estudiante, volviéndose inmunes a la corrección.

Comunicativo: son aquellos que por su gravedad o por su naturaleza entorpecen la comunicación: entonación errónea o inexpresiva, pronunciación defectuosa.

Pragmático: siendo totalmente correctos morfosintácticamente no se adecuan a la situación comunicativa e incluso pueden provocar la irritación del interlocutor a la hora de querer mantener una conversación por desconocimiento o poco conocimiento del contexto sociolingüístico de la comunicación en la lengua extranjera.

En el proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés con fines médicos se distinguen dos tipos de errores:

1. Los que se producen por cansancio o por descuido, lo que implica que el estudiante es capaz de corregirlo por sí mismo. En este caso se pueden utilizar dos niveles de ayuda: a) Un primer nivel, en el que se le llame la atención sobre lo que ha expresado para que se percate de que existe un error y lo rectifique. b) Un segundo nivel, en el que el estudiante no identifica el error, por lo que se le indica dónde se encuentra, para que lo rectifique.
2. Los que se producen por desconocimiento, en este caso el estudiante no es capaz de corregirlo por sí mismo, por lo que se requerirá de otros niveles de ayuda, según el grado de complejidad del error, en relación con el nivel de desarrollo lingüístico del estudiante.

Toda desviación de la norma es un error, pero no todo error que se detecta en el aula precisa de una corrección. Una co-

rrección didácticamente útil exige una selección previa por parte del docente de los errores que requieren su actuación. Para ello es necesario tener en cuenta: tipo de método didáctico adoptado y objetivo del curso, objetivos de la actividad didáctica donde se produce el error, contexto didáctico de ocurrencia, cantidad de errores, adecuación a la situación comunicativa y comprensibilidad de los enunciados producidos

La corrección es la actuación del docente ante la aparición de errores en las producciones lingüísticas y /o culturales de los alumnos. Es una actividad útil en el aula, a la que los docentes de lengua dedican mucho tiempo y esfuerzo, sin embargo, los resultados del diagnóstico factico aplicado permitieron constatar que con mucha frecuencia se desarrolla de una forma rutinaria y poco coherente con los objetivos didácticos de manera apropiada evidenciándose las siguientes insuficiencias:

- Predominio de la corrección directa, inmediata y constante de los errores por parte de los docentes.
- Los errores constituyen un importante indicador negativo en el proceso evaluativo.
- Los estudiantes sólo alcanzan un nivel reproductivo en el aspecto corregido, pues continúan cometiendo el mismo error.
- Insuficiente dominio de la lengua extranjera por los estudiantes lo que no les permite autocorregirse o percatarse de los errores que cometen él o sus compañeros, lo que entra en contradicción con el lógico proceso de control metacognitivo.

La corrección de errores entraña un complejo proceso de toma de decisiones por dos motivos fundamentales. El primero de ellos es que no se puede planificarla y el segundo, la necesidad de la inmediatez: la reacción y la toma de decisión tienen que darse en décimas de segundo.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, es evidente pensar que cada corrección no puede implicar un largo proceso de reflexión. Una corrección didácticamente útil exige una selección previa por parte del docente de los errores que requieren su actuación. Para ello es necesario tener en cuenta:

- Tipo de método adoptado y objetivos del curso.
- Objetivos de la actividad didáctica donde se produce el error
- Contexto didáctico de ocurrencia y cantidad de errores
- Productor –alumno y su nivel de competencia
- Adecuación a la situación comunicativa
- Comprensibilidad de los enunciados producidos.

Una adecuada corrección de errores requiere además que el docente sea capaz de:

- a. Motivar al estudiante para realizar el intercambio de información en la lengua extranjera.
- b. Escuchar atentamente el discurso oral del estudiante hasta el final.
- c. No interrumpir en ningún momento el texto oral, aunque existan errores evidentes para que la actividad comunicativa fluya sin interrupciones y donde los contenidos informativos y la capacidad de comunicar informaciones son los objetivos primarios.
- d. Anotar los errores más significativos cometidos por los alumnos mientras están hablando y una vez que todos hayan acabado su participación anotar los errores más importantes en la pizarra para que ellos puedan corregirlos, fomentando así, la autocorrección o solicitar a uno o varios alumnos que tomen nota de los errores que se han cometido y comentarlos al final de la actividad.
- e. Realizar la corrección de los errores mediante procedimientos tales como:

• **Dar la forma correcta:** es quizás la forma más habitual de corrección en el aula, sin embargo, es útil y apropiada solo en actividades centradas en la forma. En actividades comunicativas no consigue más que interrumpir el discurso y crear inseguridades.

• **Comentarios metalingüísticos:** igual que la técnica anterior, es aplicable únicamente en actividades formales. Supone un mayor

grado de abstracción y es importante que el docente esté seguro de que la referencia explícita a la categoría gramatical o al problema sintáctico y/o semántico erróneo es comprensible para el alumno, de lo contrario, comentarios del tipo «cambia la preposición» o «es un verbo transitivo» pueden resultar inútiles.

• **“Tirar de la lengua”:** en este caso el docente repite la producción del alumno interrumpiéndose justo en el punto en que se cometió el error para que el alumno la retome y corrija. Es una forma muy guiada de autocorrección y, dado que está centrada en la forma, debería también reservarse para actividades formales.

• **Llamada de alerta:** el docente indica que ha detectado un error con alguna expresión como «atención» o con algún tipo de gesto. Si la llamada de atención del docente es verbal, el alumno se ve obligado a interrumpir el discurso, por ello recomendamos esta técnica para ejercicios formales. Los gestos pueden ser aplicables a actividades comunicativas, ya que el alumno los puede registrar o no, corrigiéndose o ignorando el gesto. Un problema de esta técnica es que puede confundir al alumno, ya que, no se le indica ni qué ni por qué.

• **Repetición y paráfrasis:** en este caso se indica que algo está mal repitiendo el enunciado del alumno y pronunciando con entonación interrogativa la parte donde se ha detectado el error o bien corrigiéndola automáticamente, en cuyo caso se suele emplear un tono de voz más bajo. Es una técnica que se puede emplear tanto en actividades formales como en actividades comunicativas ya que, a pesar de que se pone de relieve un aspecto formal de la lengua, la repetición de las palabras del otro se suele entender como una muestra de atención por parte del interlocutor y también como una forma de aclaración para los otros alumnos que presencian la exposición oral.

• **Solicitar aclaraciones:**

como la anterior, es la forma de intervención más natural en actividades comunicativas. Supone que se actúa sólo cuando el enunciado del alumno resulta poco comprensible y dificulta la comunicación. Dado que no se pierde de vista que el objetivo principal es comunicar, se motiva la autocorrección.

• **Recapitulación:** es útil para tratar con el grupo errores que se han dado con una cierta frecuencia, ya que el productor individual quizás ya lo ha olvidado, o que afecta a ámbitos lingüísticos que se están aprendiendo en ese momento. Se pueden realizar preguntas que refuercen la producción oral y que favorezcan el intercambio entre los interlocutores. Si se hace un debate se puede solicitar al resto de los integrantes del grupo a que realicen preguntas, sugerencias y que evalúen, de manera crítica pero constructiva, la exposición de su compañero.

• **Corrección articulatoria de la pronunciación:** se realiza explicando o mostrando al alumno la forma en que debe colocar los órganos del habla a fin de lograr la producción correcta de los sonidos. este tipo de corrección es eminentemente descriptiva. no tiene en cuenta el factor auditivo ni los efectos de la fonética combinatoria ni la prosodia, pero puede resultar efectiva con determinados sonidos, cuya producción sea fácilmente observable y esto puede favorecer la imitación.

• **Corrección por oposiciones fonológicas:** este procedimiento se basa en la clasificación de los fonemas según sus rasgos distintivos, lo que pone de manifiesto oposiciones de pares mínimos en las que el cambio de un fonema produce el cambio de significado del vocablo.

• **Corrección verbo-tonal:** este procedimiento se fundamenta en la estrecha vinculación existente entre la audición y la articulación, así como en el carácter integral del lenguaje. El trabajo del profesor se hace sentir primero sobre la emisión

del modelo y es guiado y controlado por la reproducción del alumno para su corrección. Para lograr esta esta, hay que partir del error del alumno, comparando la reproducción deficiente, para llegar a una apreciación objetiva de las diferencias entre ambos. Los elementos utilizados por el sistema verbo-tonal son:

- ✓ corrección utilizando formas especiales de entonación
- ✓ corrección por frecuencias optimas
- ✓ corrección por medio de cambios en la tensión de los sonidos
- ✓ corrección por sonidos adyacente.

Corrección por el uso de símbolos fonéticos: el profesor puede escribir el símbolo en la pizarra e ilustrar su pronunciación articulando el sonido

Conclusiones

El tratamiento de los errores ha constituido un tema de marcado interés para la comunidad científica en la didáctica de las lenguas extranjeras en las últimas décadas, a partir de la consideración de que no pocos de estos estudiantes experimentan sentimientos de inseguridad y temor, por lo que la forma utilizada para corregir los errores puede contribuir a fomentarlos o reducirlos.

El error es algo fundamental y normal y que ocurre dentro del proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés con fines médicos; por lo que hay que verlo como algo positivo y así se hay que mostrárselo a los alumnos desde el primer día de clase.

La corrección es una interacción entre docente y alumno y, como tal, está regida por las normas de cortesía; debe: ser clara; respetar la personalidad y la sensibilidad del alumno; ajustarse a la capacidad del alumno; y ser adecuada a la metodología y los objetivos de las actividades del aula

Es importante tener en cuenta la finalidad de la corrección, insertándola en su contexto didáctico y metodológico, de forma coherente y armónica; dejar que los alumnos tomen parte directa también en esta fase de corrección, como momento suplementario para reflexionar sobre la lengua y sobre el «aprender» (desde la perspectiva

didáctica del learning to learn) fomentando la autonomía del alumno.

REFERENCIAS

1. Baerlocher, C. y Lucha, R.M., (2013) "Aportaciones metodológicas y didácticas derivadas de un análisis de errores de ELE en un contexto de lenguas próximas" en Actas del XXIV Congreso Internacional de la ASELE CIUDAD: EDITORIAL (pp. 99- 109)
2. Bartram, M y R. Walton (1991). Correction: A positive approach to language mistakes. Hoven. Language Teaching Publications.
3. Blanco, I. (2002) "El error en el proceso de aprendizaje", en Cuadernos Cervantes de la Lengua Española, 38, 12-22. Disponible en: http://www.cuadernos cervantes.com/art_38_error.htm
4. Corder, S. P. (1967). "The significance of learners' errors" en Corder, S. P. (1981). Error Analysis and Interlanguage. Oxford. Oxford University Press, 161-170.
5. Eyengho T, Fawole O. Effectiveness of Indirect and Direct Metalinguistic Error correction Techniques on the Essays of Senior Secondary School Students in South Western Nigeria. Rev. Educational Research and Reviews [Internet]. 2013; 8(17): [about 6 p.]. Available from: http://www.academicjournals.org/article/article1379762857_Eyengho%20and%20Fawole.pdf
6. Fernández, S (2000). "Corrección de errores en la expresión oral" en Carabela, 47, Madrid. Sociedad General Española de Librería, 133-150.
7. Fernández, S. (2012) "Los errores en el proceso de aprendizaje. Tratamiento y superación." En Actas del XI Encuentro Práctico de Profesores ELE organizado por International House Barcelona.
8. Fernández, S. (1997) "Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera.". Madrid. Editorial Edelsa.
9. Ferrán, J. M. (1990). "La corrección del error: fundamentos, criterios, técnicas" en Bello, P et al. Didáctica de las lenguas segundas. Estrategias y recursos básicos. Madrid. Santillana. 282-300.
10. Gadgil S y Nokes-Malech TJ. Overcoming collaborative inhibition through error correction: A classroom experiment. Rev Applied Cognitive Psychology. [Internet].2012 [cited 2015 Feb 12]; 26: [about 10 p.]. Available from: <http://miwalab.cog.human.nagoya-u.ac.jp/database/paper/2014-12-22.pdf>
11. Guiberson M, Rodríguez BL. Classification Accuracy of Nonword Repetition When Used With Preschool-Age Spanish-Speaking Children. Rev Language, Speech, and Hearing Services in Schools. 2013; 44:121-32.
12. James, C. (2002). "Learners' awareness of error correction options". Ponencia presentada en el 7º Congreso de la Association for Language Awareness. Umea: Universidad de Umea. 1-3 de Julio de 2002.
13. Yavuz F. EFL students' preferences towards error correction in classroom setting. Rev International Journal of Academic Research. [Internet].2014; 6(3): [about 5 p.]. Available from: <http://eds.b.ebsco-host.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=f749db27-1491-4b2c-9e9c-7ee65efffd3d%40ses-sionmgr198&vid=2&hid=104>.